

VALORES Y MODOS DE COMPORTAMIENTO
ACTUALES DE LA POBLACIÓN RURAL DE
QUIRIHUE



*María Elena Correa Zamora
Profesora de Estado en Castellano
Magister en Educación*

VALORES Y MODOS DE COMPORTAMIENTO ACTUALES DE LA POBLACIÓN RURAL DE QUIRIHUE

*María Elena Correa Zamora
Profesora de Estado en Castellano
Magisteren Educación*

RESUMEN

Se trata de un estudio descriptivo sobre algunas características culturales de la población rural de Quirihue. El objetivo general es contribuir a mejorar el rendimiento escolar y elevar la autoestima de los alumnos rurales de la comuna. El marco teórico está dado por la concepción curricular de la pertinencia cultural, que preconiza la valorización de la cultura cotidiana de los sectores pobres.

Se utilizó una metodología cualitativa. La muestra estuvo compuesta por alumnos de escuelas básicas rurales y del Internado de Niñas y de Hombres del Liceo Politécnico de Quirihue provenientes de sectores rurales; padres de familia y profesores.

Como instrumentos se utilizaron la observación no estructurada, la conversación informal, la entrevista colectiva semiestructurada, las composiciones sobre el campo y la historia de vida.

A través del análisis se llegaron a determinar cuatro categorías amplias de contenidos: la convivencia, el campo como deleite y como fuente de alimentos frescos; la ayuda en los quehaceres del hogar y de trabajo y las entretenciones.

Las conclusiones revelan que son muchos y variados los valores y modos de comportamiento actuales de la población rural de Quirihue que deberían incorporarse al currículo de las escuelas de la comuna.

INTRODUCCIÓN

Quirihue es una comuna pobre que está ubicada en la provincia de Nuble. El total de la población está constituido por 10.971 personas, del cual el 38,9% es rural.

La escolaridad de la mayoría de los padres no va más allá de 6^º año básico y, en el sector rural, donde el analfabetismo alcanza al 38%

de la población mayor de 15 años, no alcanza el 4- año básico.

Existen 20 escuelas básicas, siendo sólo dos de ellas de tipo E y dos de tipo F; todas las restantes son de tipo G. Hay también un liceo politécnico.

Los resultados en el rendimiento escolar son bajos. Los cursos del primer ciclo superan sólo

¹Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación N° 96^Q9^Q8-3 financiado por DIPRODE, Universidad del Bío-Bío.

HORIZONTES EDUCACIONALES

levemente el 60% de los objetivos de Castellano y Matemática y los resultados obtenidos en el Liceo Politécnico, no están mejores.

Estos resultados deficientes se deben a la falta de pertinencia cultural de los currículos educacionales de las unidades educativas de la comuna, pues, al planificar los planes y programas de estudio, no se ha tenido en cuenta que los niños y adolescentes pobres nacieron en un habitat propio y que tienen un "modus vivendi" diferente al de los niños de sectores medios. Esto ha significado que los contenidos educativos se hayan seleccionado siempre sólo desde la cultura de la modernidad. La otra cultura, la cotidiana² la que tradicionalmente han vivido los niños pobres en el seno familiar, nunca ha sido considerada como fuente de contenidos para los programas de estudio.

Esto ha llevado a que las condiciones de aprendizaje iniciales sean muy diferentes para los niños y adolescentes de ambos sectores culturales, pues el niño pobre, al ingresar a la escuela "se enfrenta a sistemas de significados y a formas de entender las relaciones entre personas y con el conocimiento distintas a las que aprendió en su familia". (Espinóla, 1986).

Sufre así un "choque cultural" entre lo que está acostumbrado a vivir cotidianamente en la familia y la cultura escolar³, cuyas exigencias no consigue superar en la mayoría de los casos, produciéndose repitencia, deserción, en definitiva, fracaso.

Por este camino, la escuela se ha convertido en una fuente reproductora de las mismas desigualdades que existen en la sociedad global, pues los niños y jóvenes que fracasan en la escuela, pasan después a aumentar el contin-

gente ya numeroso de trabajadores no calificados y mal remunerados, y de subempleados, todo lo cual ha afectado profundamente su autoestima.

Este estudio pretende ser un aporte para mejorar la educación de los niños pobres de Quirihue de modo que ayude a eliminar esta situación de inequidad social, pues, la educación dice Etchegaray (1997) debe propenderá "mejorar su calidad para reparar la desigual distribución del conocimiento⁴.

Para lograr este propósito en la comuna de Quirihue, es necesario renovar los currículos de las escuelas, de modo de conformar lo que Magendzo (1988) llama "currículum comprensivo" en que se utilizan como fuente de contenidos educativos, la cultura cotidiana de las comunidades y la cultura de la modernidad, de los sectores medios, además de los conocimientos objetivos de las asignaturas.

Para ello, es indispensable iniciar aproximaciones científicas hacia la cultura cotidiana, familiar de la población de Quirihue que, en este estudio, se refieren a la población rural de la comuna.

Específicamente, se investigaron los valores y modos de comportamiento susceptibles de ser incorporados a los currículos escolares. Se seleccionaron los valores y modos de comportamiento actuales de la población rural y que ésta siente como propios.

El objetivo general del estudio es mejorar el rendimiento escolar de los niños y adolescentes rurales de las unidades educativas de Quirihue. Igualmente, se espera que los alumnos lleguen a elevar su autoestima.

² Agnes Heller (1977) elevó la cotidianeidad a la categoría de tema filosófico, objeto de reflexión y estudio. Habló de "saber cotidiano", definiéndolo como "...la suma de nuestros conocimientos sobre la realidad que utilizamos de un modo efectivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo como guía para las acciones, temas de conversación, etc."

³ La cultura escolar comprende las relaciones que se establecen entre los distintos miembros y estamentos de la comunidad escolar; las distintas formas de organización escolar y todo el contexto dentro del cual se desarrollan los programas de estudio, además de las asignaturas que conforman dichos programas.

⁴ Epta desigualdad, dice este autor "...se expresa en la mala calidad de la educación que reciben los niños que asisten a las escuelas municipales. Estos, los niños pobres, obtienen aproximadamente 20 puntos menos en los resultados del SIMCE respecto de los niños que concurren a las escuelas particulares pactadas"

El logro de estos objetivos se ve facilitado por el Decreto 40 del Ministerio de Educación, a través de los contenidos complementarios y de las horas de libre disposición.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Describir valores y modos de comportamiento actuales de los niños y adolescentes rurales de la población de Quirihue, susceptibles de ser incorporados al curriculum de las unidades educativas.
2. Describir valores y modos de comportamiento actuales de las familias rurales de Quirihue, susceptibles de ser incorporados al curriculum escolar.

METODOLOGÍA

Se hizo un estudio descriptivo-cualitativo.

La población estuvo compuesta por los alumnos de las escuelas básicas y del Liceo Politécnico de Quirihue y las familias de ellos y profesores de ambos niveles. Con esta población se formó una muestra intencionada, buscando darle factibilidad al estudio. La muestra estuvo compuesta por alumnos de las escuelas G-14 San Juan La Raya, G-17 Los Remates, F-16 Santa Carolina y de la escuela Pilme y del Liceo Politécnico; por profesores y directores de estas unidades educativas y por familias de alumnos de sectores rurales.

Las escuelas están ubicadas en sectores rurales: Santa Carolina a 8 kms.; Los Remates, a 12; San Juan La Raya, a 17 y Pilme, a 36. El liceo está en el centro urbano mismo; allí se entrevistó a jóvenes provenientes del campo que durante la semana permanecen internados en el establecimiento.

Entre las personas participantes estuvo la Sra. Rosa Ester Chamorro Chamorro, de 114 años y de extraordinaria salud. Ella se queja sólo de que ya no tiene buenos el oído ni la vista.

La Sra. Rosa Esteres una típica representante del campo chileno tradicional. Nunca fue a la

escuela, aunque le enseñaron a leer; trabajó en los más variados quehaceres, como sembrar, cosechar, fabricar loza de greda, preparar carbón, coser, atender partos, lavar, amén de lo cual crió diez hijos y en los momentos libres, se entretenía con la guitarra que tocaba en las fiestas familiares hasta el amanecer. Ella dice que sabía como 30 ó 40 canciones.

Entre los profesores estuvo don Pedro Cisternas Betancourth, director y docente de la escuela Pilme. Se trata de una escuela unidocente de no más de 12 alumnos, que cursan de 1^º a 6^º año básico.

Participó también don Adolfo Iribarra Iribarra, director de la Escuela G-14 San Juan La Raya, también unidocente.

Don Adolfo nació en Quirihue y la mayoría de su trabajo profesional lo ha desempeñado en esta misma comuna. Tomó con mucho interés su participación en el estudio; escribió todo un cuadernillo contando su vida de infancia junto a sus padres agricultores, las festividades patrióticas y religiosas de Quirihue, la flora y la fauna, la vida cultural, abogando por el rescate de las tradiciones y los valores campesinos.

Como instrumentos se utilizaron la observación no estructurada, la conversación informal, la entrevista colectiva semiestructurada, las composiciones sobre el campo y las historias de vida.

Con los padres se realizaron conversaciones informales. Se les pedía que hablaran de sus vidas, sus quehaceres, sus enseñanzas hacia sus hijos, sus entretenciones, de todo lo que quisieran conversar; se les dejaba hablar libremente y sólo se les hacía preguntas que les facilitaran la continuación de sus relatos.

Con los niños se trabajó con preguntas puntuales, sobre sus quehaceres en la casa, sus hábitos, sus entretenciones, la vida en el campo, la escuela, etc. Se les pidieron también composiciones sobre la vida en el campo, en las cuales se conservó su presentación en términos de redacción, ortografía y vocabulario.

Con los profesores y directores se conversó

sobre los valores de la vida campesina y se les pidió que pusieran por escrito sus aportes.

La información obtenida de las conversaciones y las entrevistas se grabó y luego se transcribió.

- Se seleccionó la información pertinente al estudio.
- Se establecieron categorías.
- Se ordenó la información de acuerdo a ellas.
- Se hizo un análisis por cada categoría, identificando y consignando todo lo que era objeto de valoración y los modos de comportamiento que se aparecían como característicos.

Conjuntamente; se fueron sintetizando las ideas, de lo cual fluían las interpretaciones.

El análisis se hizo apoyado en palabras, oraciones y párrafos que ofrecieran unidades de sentido pertinentes a la materia en estudio que, luego, se relacionaban con otras unidades de sentido.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Analizando la información seleccionada, se llegó a determinar cuatro categorías amplias de contenidos: la convivencia, el campo como deleite y como fuente de alimentos frescos, la ayuda en los quehaceres en el hogar y de trabajo y las entretenciones.

1. La convivencia.

Al estudiar este aspecto de la vida del campo en Quirihue, se descubre una amplia gama de valores para que la escuela los enaltezca y los mantenga.

Refiriéndose a la convivencia las niñas del Internado del Liceo dijeron que en sus casas tienen buena comunicación y que "nunca se les falta el respeto a los padres". Y otros alumnos de la escuela Santa Carolina contaron que también se les enseña el respeto a los menores.

forma también parte de la convivencia el ya

tradicional y reconocido valor de la amabilidad y buena acogida del campesino. Varios de los participantes (alumnos, padres y profesores) se refirieron a él:

La Sra. Rosa Ester Chamorro, venerable dama del sector Pilme, como ya se dijo, saludó con las siguientes palabras a don Pedro Cisternas, cuando el equipo de investigadores la visitó:

"Dios lo bendiga y le deje gozar su trabajo. Pónganle asiento, alguien que le ponga asiento..."

Este hermoso recibimiento campesino de una persona que representa genuinamente la tradición cultural de la comuna, es digno de conservarse en las escuelas como un ejemplo de lo que ha sido, es y ha de ser siempre la cálida acogida del quirihuense.

Resulta sorprendente la frecuencia con que aparece el valor de la tranquilidad desde los niños pequeños de Pilme hasta las familias mayores.

Claudia Bustos dijo: "Bueno a mí no me gustaría irme jamás del campo por la tranquilidad que se encuentra en él, cosa muy difícil de conseguir en la ciudad". Esta tranquilidad se asocia con la falta de smog y el contacto con la naturaleza. Belén de los Angeles Muñoz del sexto año de la escuela Los Remates, escribió al respecto:

"El campo es tranquilo y los pajaritos cantan con mucha alegría porque el campo es su casa y nunca la van a dejar porque los árboles y el aire puro que respiran es muy bueno porque el aire que respiramos nosotros es también puro...". Un recuerdo para ustedes tres". Belén.

La tranquilidad también se asocia con una situación de menos peligro. Así lo percibe una alumna del Internado de Niñas a través de las siguientes palabras: (En el campo) "los niños pueden jugar tranquilamente, ya que en el pueblo tienen que tener mucho cuidado que no los vayan a atropellar y varias cosas que les pueden pasara los niños. También en el campo no hay asaltos o robos como en el pueblo".

Y también es silencio, "...la vida en el campo

es más sana por la ausencia de contaminación acústica", dijo una alumna de 2- año medio, en un mensaje anónimo.

La tranquilidad del campo alcanza una expresión superior en una alumna de 2^o medio del Internado, que no firmó. Para ella el campo es un lugar de encuentro con la paz y la libertad.

"Para mí el campo tiene mucho valor, quizás porque lo conozco, porque aprendí a vivir en lo bueno y en lo malo. Me gusta porque en él encuentro paz, libertad y quizás comprensión. Cuando lo necesito puedo pensar con mucha libertad...

Otro de los valores que aparece con frecuencia y que atañe a la convivencia es la obediencia.

"...mi hijo mayor no llecja tomado cuando sale para el pueblo o con los amigos -cuenta la Sra. Inés Faúndez del sector de Santa Carolina, -le tenemos dicho que no tome y que llegue temprano, no como los niños del pueblo que son desobedientes".

También se enseña a los niños a ser positivos y animosos. En este sentido, resultó particularmente simpático y sabio el diálogo vivido con Sebastián, del 5^o año básico de la escuela de Santa Carolina.

- Son bastante risueños ustedes, no deben estar nunca triste, dijo el entrevistado
- Cuando uno está triste alegre la vida cantando, contestó el niño.

El sentido de pertenencia y de amor al lugar donde se nació es otro de los valores propios del quirihuense, según lo observó la profesora Rosa Sanhueza y que muy bien testimonió la profesora Gloria Pavez Faúndez del Liceo de Quirihue."

"Anteriormente no me había planteado el porqué de no haber emigrado a otra ciudad. Al principio de mi vida profesional, tenía un gran compromiso familiar, lo que motivó que aprovechara la oportunidad laboral que se me ofrecía en mi ciudad. Comencé, pensando que luego de unos años, podría emigrar a una gran ciudad y poder allí trabajar y volver a estudiar Psicología; pero, cada día fue creciendo en mí un gran cariño por mis alumnos, un compromiso que me hacía postergar mis deseos de irme, yo tenía

una misión que cumplir en mi colegio, que era ayudar a otros a alcanzar metas, a visualizar nuevos objetivos, a que éstos pudieran elevar su calidad de vida".

Dentro de la misma categoría de la convivencia, cabe también incorporar otros valores y modos de comportamiento que no aparecen citados a menudo; pero que son igualmente importantes: tratar bien a los compañeros, no pelear, no fumar, "porque es una droga y a uno le entra el cáncer", no tomar vino, ser cariñoso con la familia, no mentir, llegar temprano a casa, no hacer desorden en la clase, no pololear a escondidas, no hacer maldades, no salir de noche.

2. El campo como deleite y como fuente de alimentos frescos.

Los niños disfrutaban de los elementos de la naturaleza. Cecilia Chamorro de la escuela Pilme escribió:

"Tiene montañas hermosas, donde hay grandes arrollos de agua, hay viñas donde el campesino hace vino y hay uvas de diferentes clases.

Las noches en el verano son muy hermosas y me gusta caminar con la luna llena". La alumna Valeria Elizabeth Escalona del quinto año de Los Remates se lució con el hermoso párrafo que escribió, asociando el disfrute del campo con descanso y alegría: "En el campo, los animales descansan bajo la sombra, los pajaritos descansan en las ramas de los árboles, la naturaleza con los pajaritos le dan mucha alegría, porque siempre paran en ellas a descansar la gente, se sienta bajo la sombra a tomar aire puro". Una alumna del primer ciclo, interna en el Liceo de Quirihue, agrega como nuevo la gratitud con que se disfrutaban las frutas y las verduras: "...si uno decide servirse una fruta, llega y saca del árbol y se la sirve sin tener que pagar nada, lo mismo que sucede con las verduras". Por otra parte, el campo es el lugar que da el alimento, tanto para la venta como para la subsistencia.

"Se siembra trigo, maíz, avena, papas, chícharos, garbanzos y después se cosechan

todas las siembras y después se trilla; las papas se sacan con azadón y ahora se trilla con máquinas".

(Juan Benancio Jiménez, sexto año, escuela Los Remates).

Lorenzo Salinas Salgado del mismo quinto año, complementó: "...en el campo se barbecha y se rastrea y se siembra y después se deja un tiempo y después se corta el trigo y se hacen amarras de las espigas y después se emparva el trigo y después se trilla el trigo y guarda el trigo".

Para Sergio Antonio Agurto Suazo de 12 años y de la misma escuela, el campo llega a ser santo por el alimento que da. Dice: "A mí me gusta el campo porque tiene alimentos en estos santos robles que dan digüefies..." Los adolescentes también valoran el campo como fuente de alimento. Así se pudo observar, por ejemplo, en la composición de Leandro Suazo del Internado de Hombres del Liceo Coeducacional de Quirihue. "En la escuela nos han enseñado la importancia que tienen las personas campesinas, ya que 'éstas son las encargadas de cultivar la tierra para obtener productos alimenticios, también criar ganado, que son uno de los tantos alimentos que no deben faltar en nuestra nutrición. Sin éstos no podríamos obtener productos alimenticios frecuentes..." Entre los adultos, destaca la posición de don Víctor Avila del sector de Santa Carolina: "Yo digo, vayanse todos para el pueblo y ¿Quién va a trabajar la tierra? ¿De dónde vamos a comer? ¿Con qué vamos a hacer el pan? ¿Quién va a trabajar la tierra? ¿Dé donde va a salir la papa, el trigo y el poroto? Además aquí en el campo uno tiene los productos frescos, no son añejos como uno los compra en el pueblo. Nosotros no compramos el trigo, lo sembramos".

3. Ayuda en los quehaceres del hogar y de trabajo (de subsistencia y para la venta) de niños escolares.

Es sorprendente la cantidad de quehaceres del hogar en los que los niños del campo colaboran:

- Atienden las aves (dan comida a los pollos).
- Recogen frutos (mosqueta, callampas, di-

güefies, murtilla, avellanas, maqui, changles, arrayán.

- Ayudan en quehaceres del hogar (tirar agua, lavar, regar, amasar, hacer las camas, lavar platos, llevar recados, ir a comprar, barrer, ir a buscar leña, hacer el aseo, lavar, hacer comida, llevar el almuerzo al papá, cuidar a los hermanos menores, ir a buscar agua, picar leña, tejer calcetines, planchar, tejer guantes, picar leña, ir al pueblo a hacer las compras del mes).
- Ayudan en la economía de subsistencia (sembrar, cosechar, enyugar los bueyes, hacer y cuidar la huerta, hacer chicha).
- Practican hábitos de aseo: lavarse las manos antes de almorzar, lavarse los dientes, peinarse solos.
- Practican hábitos escolares: dejar los útiles listos la noche anterior, hacer las tareas. Todo esto es reconocible, aunque hay algunos niños que se ven recargados. Es el caso, por ejemplo, de Angela Espinoza R. De la escuela de Santa Carolina: "Cuando hago la comida en la casa, cuando mi papá está trabajando, le voy a dejar la comida a la loma, llego a la casa pico leña".
- Ayudan en actividades de trabajo (a barbechar, limpiar los pinos, sacando basura; cortar trigo, amarrarlo con espigas, emparvarlo, llevarlo a la era, cuidar el sembrado, trillar la paja para que coman los animales en invierno, cosechar, cuidar el ganado, los bueyes, ovejas y cabras).

4. Las entretenciones.

Comprenden los juegos de niños, las adivinanzas y cuentos; los deportes, algunas tradiciones y las fiestas religiosas. Entre los juegos nombraron la gallina ciega, el volantín, el trompo, las bolitas, el dominó, el emboque, las escondidas, la ronda, la pelota, las muñecas, la tina, las carreras de sacos, la botella "envenena", polcas, la carrera de tres pies, la carrera del huevo. En deportes practican la caza de conejos, codornices y perdices y las carreras de caballos. Los niños recordaron unas cuantas adivinanzas que, junto con entretener, ejercitan la men-

te. A continuación se reproducen:

1) Aportes de alumnos de escuela Pilme: (1^o a 4- básico).

- Una vieja blanca en canas, todos pasan por ella y siempre quedan con ganas: **la cama.**
- Tiene cuatro patas, tiene comida, pero no come: **la mesa.**
- Una casita enmaderada llueva o no llueva siempre está mojada: **la boca.**
- Tengo cacho y no soy carnero, tengo lazo y no soy lacero: **el zapallo.**
- Dos toritos negros se quieren cornear, cerca por medio no pueden pasar: **los ojos.**
- No hay quién me gane a correr, siempre te estoy molestando y nunca me puedes ver: **el viento.**
- Una casa con seis puertas, cinco cerradas y una abierta: **el almud.**
- Pez es mi nombre, el agua es mi encanto, todos me pasan y a todos aguanto: **el puente.**

2) Aportes de escuela Santa Carolina.

- En cada guión lleva una teja: **las uñas de la mano.**
- Cuando chico hombre, cuando grande mujer: **la cebolla.**
- Cinco van por un camino, cuatro se vuelven y uno sigue su destino: **muerto y ataúd.**
- Fui al bosque a cortar un palo, cortarlo pude, partirlo no: **el pelo.**

Ingenioso fue el aporte de Rosa Ester Chamorro: Pan para blanca semilla negra, cinco toritos y una ternera:

Pan para blanca : el papel
Semilla negra : tinta
Ternera : lapicera
Cinco toritos : dedos.

Dentro de los cuentos, se consiguió rescatar en forma completa uno que escribió un alumno

de Los Remates, que revela una autopercepción positiva del campesino. El cuento se llama "Cómo un huaso engañó al diablo". "Sembró un huaso a medias con el diablo, y le dijo que todo lo que saliera arriba era para el diablo y lo de abajo para él, así es que el huaso sembró papas y el diablo se quedó con las puras matas. El diablo enojado le dijo que volvieran a sembrar y él se quedaba con lo de abajo, ya, le dijo el huaso y sembró trigo, entonces el diablo se quedó con las puras raíces, el diablo muy enojado le dijo que volvieran a sembrar y él se quedaba con lo de arriba y lo de abajo, quedándole al huaso la parte del medio, fue y sembró choclos lo que hizo enojar tanto al diablo que se murió".

Entre las tradiciones, resulta interesante referirse a dos: la muerte del chanco y el mingaco. Los niños de Pilme contaron que para los cumpleaños matan un chanco y que para la ocasión se invita gente. Se les preguntó cómo se mata un chanco, a lo que respondieron: "Lo sacan del chiquero y lo suben arriba de la carreta. Lo pelan con agua caliente y le sacan el pelo con conchas".

Los profesores Verónica Vera y Juan Pedrero de Los Remates describieron el mingaco como "un trabajo que todavía se conserva. Se trata de ayudar al vecino a sembrar o cualquier otro trabajo; pero sin remuneración, sólo tiene que ser bien atendido, después se le devuelve la mano".

Los mismos profesores se encargaron de presentar las fiestas religiosas en los siguientes términos:

"Las novenas: una tradición de años; se reúnen los vecinos y rezan a un santo determinado: San Antonio, San Ramón, etc. Al término de esta novena se saca una procesión, donde la gente va rezando, con velas encendidas y otras de rodillas pagándole al santo el favor concedido. Finalmente esto termina con comida, trago y baile.

El novenario: ésta se conserva hasta nuestros días. Cada vez que fallece una persona del lugar, a los nueve días después, se le rezan nueve rosarios. Esto lo hacen todos los vecinos e invitados por los dueños de casa, terminando

con una buena atención de parte del dueño de casa.

La cruz del trigo: se conserva muy poco, consiste en ir el día 4 de octubre a ponerle una cruz de madera al sembrado de trigo, en un lugar vistoso. Allí los dueños rezan, comen y beben acompañados de la guitarra".

CONCLUSIONES

Son muchos y variados los valores y modos de comportamiento de la población rural de Quirihue que deberían incorporarse al currículo de las escuelas de la comuna.

1. En relación con la convivencia.

La población rural de Quirihue practica una serie de valores que los enorgullece. El respeto, la obediencia, la amabilidad, la calidez, la generosidad, el sentido de familia, la sencillez, el sentido de pertenencia y el amor al lugar donde se nació, la responsabilidad, la solidaridad y la tranquilidad son algunos de ellos, y se prestan para que los alumnos realicen múltiples actividades con las cuales ellos y sus padres se sientan identificados.

A los niños se les enseña el respeto a los padres, a los menores y a sí mismos y la tranquilidad se asocia con la falta de contaminación, el contacto con la naturaleza, el silencio, la menor peligrosidad y el encuentro con la paz y la libertad, a decir de una alumna de 2- año medio del Internado de Niñas del Liceo Politécnico de Quirihue.

Se espera que este bagaje de valores incentive en los maestros el afán de profundizarlos y hacer de ellos objetos permanentes del currículo escolar como contenidos transversales.

2. En relación con el campo como fuente de agrado y como fuente de alimentos frescos.

Los quirihuenses disfrutan de los elementos de la naturaleza y los niños los identifican aun en su variedad: saben distinguir un avellano de un

roble, un maqui o un boldo.

El gozo se asocia con descanso y con alegría, y destaca la gratuidad con que se deleitan con las frutas y verduras. El campo es también valorado como fuente de alimentos frescos.

Hay una diferencia entre la valoración que hacen los niños y los adolescentes. Los niños ven sólo bondades; pero los adolescentes empiezan a descubrir las limitaciones que tiene la vida en el campo: aislamiento, sobre todo en el invierno; falta de atención médica oportuna, dificultad para hacer compras, falta de trabajo estable y de oportunidades para surgir, falta de diversiones para los jóvenes de hoy. Sin embargo, no dejan de valorar el campo. Hay quienes dicen que salen del campo sólo por necesidad; y que lo hacen con sacrificio. Claudia Bustos, alumna del Ser. Año medio del Internado de Niñas dijo al respecto: "Si se satisficieran las necesidades de los jóvenes rurales, muchos más permanecerían en el lugar, ayudando al desarrollo de sus propias comunidades".

La necesidad de emigrar que manifiestan los jóvenes está incentivada por los padres que aspiran a que sus hijos "sean más que ellos", posibilidad que ven sólo en la ciudad.

Ante esta situación, le cabe a la escuela una importante responsabilidad. No está en su poder superar los múltiples factores que facilitan la deserción; pero sí cultivar el cariño por la tierra que los niños y jóvenes aprenden en sus familias e incorporar el campo con todas sus riquezas al currículo diario de las aulas.

3. En relación con la ayuda en los quehaceres del hogar y de trabajo.

Es sorprendente la cantidad de quehaceres en los que los niños del campo ayudan. Sus actividades van desde lo que son los quehaceres del hogar propiamente tales hasta la ayuda en el trabajo, pasando por la economía de subsistencia y por acciones que es más usual esperar en los niños como son los hábitos escolares y los hábitos de aseo.

Su participación en quehaceres de casa y de trabajo los valora. Los hacen crecer con más

HORIZONTES EDUCACIONALES

sentido de familia, de cooperación mutua y de conocimiento del medio, aunque, a veces, el trabajo es rudo, como picar leña, ir a buscarla, cosechar, trillar, cuidar el ganado.

4. En relación con las entretenciones.

La población rural se muestra también a sí misma en las entretenciones. Los entrevistados se refirieron a los juegos de niños, las adivinanzas, los cuentos, los deportes, las tradiciones y las fiestas religiosas, todas las cuales ofrecen un variado, tradicional y picaresco material para uso didáctico. Las adivinanzas, junto con entretener, ejercitan la mente; las fiestas tradicionales, como el mingaco, deberían ser elogiadas y prestarse para composiciones, poemas u otras actividades. En general, todas las entretenciones podrían ser contadas oralmente y por escrito, siendo así, no sólo objetos de valoración en sí mismas, sino también material didáctico para ejercitar el uso correcto del lenguaje.

Todo el material recolectado, perteneciente al mundo cotidiano de los niños, adolescentes y adultos, puede utilizarse por la escuela, como:

- Punto de partida de nuevos aprendizajes,
- Para elevar la autoestima de los alumnos, haciéndoles sentir que el campo es importante para la escuela con su gente, su cultura, la tierra, la agricultura, la naturaleza.

Por este camino la escuela ayudará a superar la tradicional desvalorización de que ha sido objeto la vida campesina. La escuela debe luchar para que ningún adolescente del campo de Quirihue llegue a decir, nuevamente, lo que declaró Wilson Parra P. Del 2- ciclo del Internado de Hombres: "... la gente del campo viaja muy poco al pueblo, ya que piensa que puede haber una burla o algo similar. (Los del campo) son mirados mal por la gente del pueblo".

BIBLIOGRAFÍA

1. Beca, C.E. Educación Rural Básica: El Pizarrón, N^o 54-55, págs. 75-82, 1989.
2. Bernstein, B. Poder, Educación y Conciencia. Caps. II y III, Santiago, CIDE, 1988.
3. Correa, M.E.; Navarrete, L. Las demandas educacionales actuales de la población mapuche de Tirúa, provincia de Arauco. B. Inv. Educ. 12; págs. 511-527, 1997.
4. Correa, M.E. Concepción curricular de la selección, transmisión y reproducción cultural o de la pertinencia cultural. Chillan, Universidad del Bío-Bío, 1986. (Material didáctico mimeografiado).
5. Diccionario de sociología. México. Fondo de Cultura Económica, 1971.
6. Espinóla, N. Transmisión cultural y calidad de la educación en los sectores populares. Pag. 12, Santiago, CIDE, 1986.
7. Etchegaray, A. Pobreza, Educación y Universidad. Chillan, U. Del Bío-Bío, 1997, (clase de inauguración del año académico).
8. Filp, J. La escuela: ¿cómplice del fracaso escolar? Tecnología Educ. Vol. 7, págs. 340-358, 1981.
9. Gajardo, M.; Andraca, A.M. de Trabajo Infantil y Escuela: Las zonas rurales. Santiago, FRASCO, 1988.
10. Grupo de Investigaciones Agrarias. Vida y palabra campesina. Tomo I, Santiago, Academia de Humanismo Cristiano, 1986.
11. Heller, A. Sociología de la vida cotidiana. Pag. 317. Barcelona, Ediciones, Península, 1977.
12. Instituto Nacional de Estadística. XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda. Comuna de Quirihue. Santiago, 1992.
13. Magendzo, A. Curriculum Comprehensivo, pág. 140. Santiago, PIIE, 1988.
14. Muñoz, J. Educación de la Sexualidad y Embarazo Precoz en la Adolescente de la comuna de Quirihue. Chillan, Universidad del Bío-Bío, 1995. (Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación), Universidad del Bío-Bío.